

TINTAS LIRICAS

El premio gordo

Esta vez la esquivada señora Fortuna se ha mostrado verdaderamente generosa. El 11.549 no cayó entre las manos opulentas de un tendero ni en la caja fuerte de un propietario. Esta vez el premio mayor rodó, sonoro y rutilante, por los ignorados caminos del azar, hasta venir a caer como la bola roja a la casilla feliz de la ruleta, a los hogares pobres, donde se le esperaba con un anhelo sin nombre y también con cierto angustioso desaliento. Visita tan poco a los infortunados esa señora de alto coturno, cosmopolita elegante mundana frívola, que escoge sus amantes entre la "high life" de las bellas metrópolis! Pero ahora se ha rehabilitado a nuestros ojos. Ha hecho una buena acción. Merece todos nuestros parabienes. Como las pecadoras románticas, se ha quitado sus alhajas para arrojarlas, con un gesto patrio, sobre la penuria implorante de los arrabales.

Muy bien hecho. La moral peligra ya con el desatentado correr del oro hacia las arcas llenas. Yo me alegro lo indecible de que el banquero X y el rentista Z se hayan quedado con un palmo de narices. Me río, aquí inter nos, de todos los potentados que esperaban — haciendo alarde de un cinismo inaudito — a tirar el número venturoso, como si el dinero se hubiera acuñado sólo para que le disfrutaran los amos de las finanzas y los patronos de los bienes raíces. El 11.549 ha vuelto la fe a muchos, ha sido como una estrella que se encendiera de pronto en un cielo de sombras, el oasis descubierta en la lejanía. El buen Dios sale ganando y la Providencia también, pues verá subir sus bonos en esta época en que andan casi tan bajos como los famosos "bienes" de la reacción. El "gordo" de la última Navidad es una revancha socialista, aunque no hayan metido mano los partidarios de Ferrer, y aunque los agraciados con el premio no sepan tan siquiera quién fue Marx. Es una compensación muy justa y un equilibrio. Hay para los hechos sociales una balanza, como para vender dátilles por peso. Y aunque es verdad que a veces la balanza está "loca", es preciso considerar que casi siempre está cuerda. Justamente lo contrario de lo que ocurre a las mujeres.

Yo no opino, como muchas gentes serías que han leído a Leroy-Beaulieu y creen por eso saber Economía Política, que las loterías son esencialmente perjudiciales, que desarrollan la imprevisión y que constituyen una terrible amenaza contra el Progreso. Las loterías desempeñan un oficio amable, como los cuentos de hadas ó como los versos de los poetas enamorados: reparten ilusiones con la misma prodigalidad con que las empresas de espectáculos reparten programas por las calles.

Tú sabes, señor lector, que ilusorio es todo lo que nos rodea. Lo que vemos, lo que palpamos, es una mentira que nos fingen los sentidos, es sólo un aspecto de lo infinitamente variado que existe en la naturaleza, de tal modo, que á tener otros medios de percepción, lo simple y elemental se volvería de súbito maravilloso. Niños, jóvenes, viejos, todos soñamos, todos tenemos necesidad de soñar. Por eso cuando somos adolescentes hacemos poesía de renglones cortos. Y por eso entronizamos la Mentira y nos llegamos á su pedestal y quemamos en su honor la mitra de nuestro espíritu y el incienso de nuestra sangre.

Yo no soy enemigo de las loterías, como no lo soy de los vendedores de

panaceas. Todo lo que nos finge dicha, fortuna, gloria, amor, es bueno porque es misericordioso. Si la falsa medicina cura, mejor. Si afinamos un número de un sorteo, mejor también. Y mejor si creemos en el prestigio de los laureles, en la fidelidad de la mujer, en lo estable de la felicidad. La esperanza es como la barquilla frágil de un globo, que nos sostiene sobre el abismo y nos permite disfrutar lejanos panoramas, puros mirajes que un nublado desvanece.

No hay que escribir entonces nada contra loterías. ¿Quién va á protestar contra la aparición de los bellos arcos iris? ¿Qué sabio se atreverá á darnos la fórmula para destruir los espejismos? Cerremos los oídos á las insinuaciones de los solapados asesinos de la quimera, y sentémonos á la sombra de la Ilusión para refrescar los cansancios, para amortiguar los dolores, para atarancarnos las espigas que clavó en nuestras plantas la tracción artera del camino.

Hada Fortuna: si quieres ofirme, si quieres ser indulgente, si quieres ser buena una vez, por tantas que has sido mala, guíate por mis consejos, reparte tus dones de Navidad, por lo menos, entre los desheredados, entre los pobres que solieron contigo durante todo un año. Sonríe con tu rosada sonrisa á los que tienden sus manos vacías hacia tí. Tú tienes muchas menudas atenciones en el mundo brillante en que vives. Un "grand prix" en las carreras de Longchamps, te puede impedir ocuparte en estas cosas de los pobres. Si quieres nombrarme tu apoderado, te juro que no haré lo que ciertos señores, que en cuanto se ven en el poder, se limitan á proteger á sus parientes. Yo seré equitativo. Una parte para la hacendosa mujercita que compró un visucio con sus economías y lo puso creyente y buena, en el marco de la Virgen Dolorosa. Otra parte para el empleado que, para entrar á la lotería, suprimió el aperitivo durante un mes. Sería injusto no premiar sus afares. Además, piensa casarse, suspira por ciertos ojos negros y soñadores, que están tristes de esperar...

Otra parte para el viejo desvalído que no tiene siquiera para comprar su tabaco de cada día. Los viejos aman el tabaco, porque les hace soñar un poco y otro poco olvidar sus penas. Un viejo es una ruina que necesita envolverse en una nube de humo, en una bruma de ensueño, para no darse cuenta de que estorba...

Será larga la lista, hada Fortuna. Confía en mí. ¿Crees que haría yo un mal Ministro de Hacienda? En mis mocedades estudié números y no salí del todo mal. Lo que sucede es que me tira esto de los periódicos. Si te decides, envíame una esquelita perfumada de las que tienen tu inicial en oro, y ya verás, ya verás cómo la cosa marcha. Te besa la punta rosada de los dedos, tu devoto y humilde,

JOSE LUIS VELASCO.

Notas de Arte

A propósito del célebre pianista Lhevinné, que nos visita:

Un crítico entusiasta describe á Lhevinné como un pianista que toca representando el mundo exterior. En otros términos, hace que su auditorio oírve que está en un concierto, y el soplo del aire libre, la atmósfera de los mares, las montañas, los cielos y la claridad del sol, ó todo lo que pinta la música, parece que llenan la sala del

Vida Artística

concerto. Hace que sus oyentes sientan que la música está en el ambiente, y toca como si él mismo estuviera escuchando esa música, junto con su auditorio, completamente distinto del virtuoso que emplea su memoria y su técnica más bien que su propio espíritu.

Nuestro compatriota, el joven don Enrique Quintanilla, se ha revelado un gran violinista, que domina de una manera magistral el difícilísimo instrumento.

Con gusto hemos visto los grandes y entusiastas elogios que del joven Quintanilla hacen los periódicos de la Habana, entre los que mencionaremos "La Lucha" "El Mundo," "La Discusión" y "El Diario de la Marina," que son los más importantes de la isla.

La uniformidad de opiniones de los entendidos críticos de esas publicaciones, causa verdadera satisfacción, pues prueba que el éxito de nuestro joven compatriota ha sido franco y legítimo.

Esperamos que el joven Quintanilla nos visite lo antes posible.

Muy interesantes han resultado las sesiones del Ateneo de la Juventud, novísima agrupación de arte, organizada en esta ciudad.

Era tiempo de que en México se diera prueba de que existe una joven y vigorosa intelectualidad. Ya nos ocupáremos más detenidamente de esta brillante manifestación artística.

Sabemos que en breve el Ateneo celebrará una velada artística en honor del sabio Altamira.

En los primeros días del próximo Febrero, abrirá el conocido artista jalisciense don Jorge Enciso, una exposición de caricaturas, originales de Rafael Ponce de León, en la Escuela de Bellas Artes.

La obra del señor Enciso es obra piadosa de colega y de amigo. Ponce de León, muerto recientemente, en plena juventud, era también jalisciense y una bella promesa artística.

El miércoles último se verificó en el Teatro del Conservatorio, otra audición de la magnífica orquesta que han formado varios alumnos, bajo la inteligente dirección del profesor Saloma.

Se repitió con gran éxito el mismo programa de una audición celebrada no hace mucho tiempo, debido á que un amante de la música, que se ha obstinado en que no se haga público su nombre, ofreció cien pesos de su propio peculio para gratificar á los alumnos.

CRONICAS TEATRALES

La Compañía Ruggeri-Borelli en Arbeu

Siempre se le reprochó á Victorien Sardou su conocimiento de ciertos efectos teatrales, por lo dañosa que resultaba su aplicación—para el arte mismo, ya que no para su bolsillo,—en las numerosas obras que escribió y que, desgraciadamente, han venido á ser factores principalísimos en los repertorios modernos. Es un error creer, decía Catulle Mendès, que esos recursos tienen una importancia primordial, puesto que sólo sirven para hacer valer, para que resalten, "las vivas perderías de la comedia, ó el terrible diamante negro del drama." Y esto lo decía precisamente al refe-

rirse á "L'Espionne," como se llamó después la obra que por vía de presentación del cuadro subió á la escena del Arbeu, con el título antiguo de "Dora." Esta aplaudida pieza de Sardou, adolece de los defectos capitales que se le atribuyen con razón al "maestro tramoyista." Lo que pudo ser un drama intenso, "poignant," magnífico, no fué sino un lamentable aborto de tragicomedia, una absurda exposición en cinco actos, que da lugar, eso sí, á presentar á casi todo el cuadro y á deslumbrantes derroches de guardarropía.

Ruggeri y Lyda pudieron, sin embargo, interesar al público, sacándole, emocionarle, salirse del estrecho molde en que los encerró el autor y poner mucho de sus facultades en el desempeño de sus respectivos papeles. La señora Borelli es una bella mujer, de una belleza nerviosa é inquietante. No es hermosa á la manera de Tina di Lorenzo, pongamos por caso—como la belleza de Tina á la pureza de las estatuas fabricadas por los parnasianos, nobles estatuas líricas, pero sin la clara y viva expresión de los ojos, sin la sonrisa dulce y humana abierta á flor de labio, que puede convertirse en risa familiar y dejar ver la grata crueldad de los incisivos... —Lyda es una actriz que nos gusta más á los hombres. Tina gusta particularmente á las mujeres. Y parece que hablando así, queda expresada gráficamente la diferencia entre las dos lindas comediantas.

Ruggeri es un actor discreto, culto, sobrio, como que procede de la más pura escuela italiana. El hecho de haber trabajado al lado de Irma Grammatica por mucho tiempo, es la más válida garantía de su labor. Ya tendremos ocasión de juzgarle ampliamente. Bonaffini, que no ha mucho se nos revelara como un buen actor, no defraudó las simpatías del público.

"Rantzau," de Ermann Chatrian, vino en seguida. Obra que llamáramos "moral," dando al vocablo la más amplia acepción burguesa. El cuarto acto deja las cosas en su sitio, reconciliación, abrazos, lágrimas. El público que aplaude desahogadamente y todos contentos, "Rantzau" concluye como los cuentos de Perrault.

Ruggeri estuvo á una altura sorprendente. Mucha verdad, mucha sinceridad, mucha honradez artística. Ruggeri no echa sobre su conciencia el feo pecado de halagar á las galerías. Díjérase que tiene, respecto de los recursos de oropel, el mismo miedo instintivo del armíño al fango. Su Gianni Rantzau vale más, infinitamente más que el Andrea de Maurillac en "Dora," con todo y que hace del personaje de Sardou un hombre de carne y hueso.

Lyda, agradable, sencilla, patética á las veces, muy discretamente. La bella discípula de Ruggeri ha realizado increíbles progresos en el poco tiempo que lleva de pisar el escenario. Acusa

un temperamento inclinado al arte, una verdadera pasta de artista. Bonaffini muy atinado, como siempre, y haciendo gala de la notable vis cómica de que es poseedor.

Pero el éxito de la primera semana fué, indudablemente, la representación de "Sansone," de Henri Bernstein. Conventional el drama, dicen muchos. Se podía probar que no lo es, en el medio en que se desarrolla, pero aun haciendo esa concesión á los exigentes, cuánta hermosura en las escenas dramáticas y qué fuerte interpretación la de Ruggeri! En esta obra le hemos admirado, en realidad. Los aplausos frenéticos al caer del telón en cada acto, probaron que se estimó en lo que vale su brillantísima labor.

Lyda, elegante, bella, espiritual, gentil. La rubia hechicera tiene los encantos de Circe. En sus ojos glaucos se advierte el deseo y sus brazos desnudos—en la tragedia artificial como en la vida—someterían la brava fuerza de todos los sanseanos del orbe.

"Il Marchese di Priola," "Il Ladro," "Divorcions," "Zazá," todas obras francesas como las anteriores, y ni una sola italiana hasta hoy, á pesar de ser italiano el cuadro y tener mucho italiano en el repertorio—han sido las últimas producciones que pasaron tras las candelillas de Arben. Ruggeri siempre á gran altura! el público se encariña cada día más con este joven actor, á quien ha acabado por comprender. Lástima y grande que ese público no sea tan numeroso como fuera de desearse. La sala, en noches de comedia, presenta vacíos lamentables.

A. CONDE Y ARMERIA.

Nuevo y Artístico Salón de Pianos de la casa Munguía

No comenzamos una frase de cliché al decir que nos alegramos verdaderamente al registrar en estas columnas la inauguración de un elegante local anexo al Repertorio de Música y Almacén de instrumentos de que es propietario el señor don Enrique Munguía.

Se trata de un nuevo departamento de la casa, que servirá de salón de exposición ó de exhibición de pianos, situado precisamente frente al citado Repertorio (Vergara 6). Un salón con todas las condiciones que se requieren para escoger un piano con comodidad, con seguridad de que se sabe lo que se compra, cosa que no ocurre en cualquier Repertorio, donde por el tráfico constante, no se puede atender como se quisiera, á la clientela.

De ahí que el señor Munguía comprendiera la necesidad de implantar la nueva mejora que, si le cuesta una buena suma de dinero, le proporciona, en cambio, la satisfacción de poder ofrecer á sus amigos y favorecedores, una casa montada según las exigencias que reclama la época.

Es de alegrarse que una casa mexicana de este género, progrese constantemente, como ocurre con el Repertorio del señor Munguía.

Advertisement for TALCO BORATADO Gris. Includes an image of a product tin and text describing its benefits for skin care, such as being perfume and compound of substances, and its use for various skin conditions. Price: Bote, \$0.30. Docena, \$3.00. DROGUERIA GRISI, Av. 16 de Seprbe, No. 52. DROGUERIA DE FACTOR, 1a. del Factor No. 6.

Advertisement for EL MAESTROFONO. Includes an image of a gramophone and text describing it as the only talking machine that sings, speaks, whistles, and plays. Text: 'ES LA UNICA MAQUINA PARLANTE QUE CANTA, HABLA, RIE, CHIFLA Y TOCA. Con asombrosa naturalidad y artística perfección. NO HAY OTRA QUE LA IGUALE. No olviden que vendemos estas máquinas EN ABONOS FACILES. Pida usted nuestro Catálogo especial de discos. Atención inmediata á los pedidos por Correo. A. WAGNER Y LEVIEN SUCESOES, Av. S. Francisco 35. México. Apartado 353.'